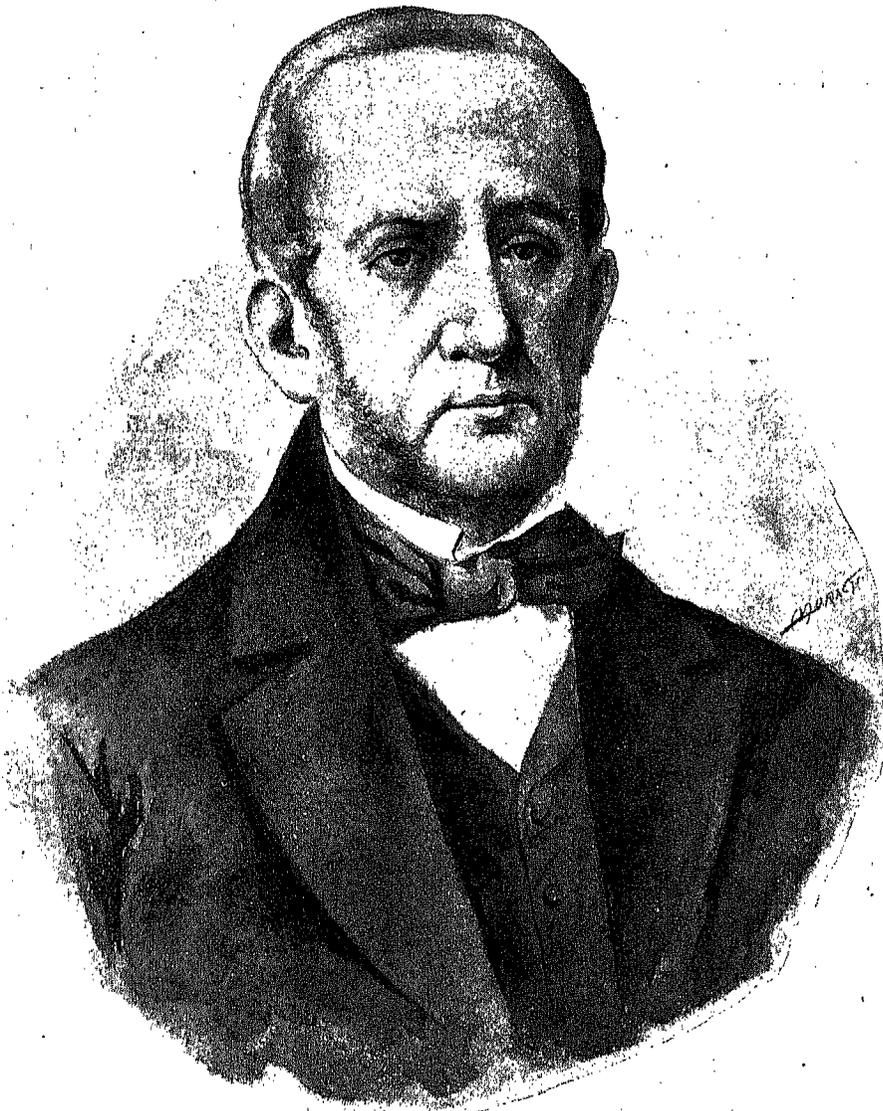


LA VASCONIA
REVISTA ILUSTRADA

AÑO IV

BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 10 DE 1896

N.º 112



PEDRO NOVIA DE SALCEDO

NOVIA DE SALCEDO

NISTORIADOR eminentísimo; literato galano; lingüista notable; ilustrado hacendista; tribuno elocuente; abnegado repúblico, y sobre todos estos méritos, un corazón hidalgo y un carácter de bonachón *vizcaitarra*, fué Novia uno de esos hombres, que sin darse cuenta y como quien no da importancia á sus hechos, labran en vida esa inmortalidad tan apetecida por cuantos cruzan este mundo entregados á las sublimes operaciones del espíritu y á las altas concepciones de la inteligencia.

Pocos, muy pocos vascongados habrá que no le recuerden. Fué el defensor de los intereses materiales de su pueblo y de esos otros intereses, aún más caros, de esos ideales que constituyen, por así decirlo, la esencia misma de la raza, el anhelo más firme, la aspiración más legítima de los euskaros; ese mismo ideal proclamado por Moraza en las postrimerías de su agonía ante los altos poderes hispanos, y que ha constituido la santa pasión de Berroeta-Aldamar, del ilustre solitario de Cestona, de Lersundi, de Gaitan, de Zabálburu, de Ardanáz, de Irizar, de Arzác, de Azcúe, de Ortíz de Zárate, de Arrese y de tantos otros enamorados de las vetustas instituciones vasconicas.

Bilbao es la patria nativa de Novia de Salcedo, habiendo nacido en 18 de Enero de 1790.

Puede juzgarse la vastísima ilustración que alcanzaría en su juventud, diciendo que á los 22 años fué nombrado Adjunto responsable del Consejo de Provincia.

En 1815, y en atención á su acendrado patriotismo, otorgósele el nombramiento de miembro de la Diputación de Sanidad del Señorío. Dos años más tarde, en 1817, eligiósele Alcalde de Bilbao, y en 1820 ocupó una banca en el Congreso y comandó un batallón de voluntarios en los sucesos revolucionarios iniciados el año 22, á consecuencia de las desavenencias entre el Clero y Fernando VII, el veleidoso monarca, de cuyo reinado se han dimanado las mayores desgracias que han aniquilado al pueblo español durante el aciago siglo actual.

Reelegido diputado por el distrito de Lequeitio, trabajó en reorganizar la hacienda del Señorío y refaccionó la Casa de Juntas y Archivo general, en el solar de la Antigua de Guernica. El año 26, y en unión de los representantes de Alava y Guipúzcoa, defendió en el Congreso el sistema foral, amenazado de transgresión por el Gobierno de entonces, que pensaba, de este modo, someter al pueblo vascongado á un sistema político esencialmente unionista, iniciado por Mendizábal, Cea Bermudez, Martínez de la Rosa y otros prohombres de la época. Tanto en aquella ocasión, como dos años más tarde, en 1826, al discutir-

se la real orden de 16 de Febrero, atentatoria al sistema descentralizador, el ilustre Novia de Salcedo dio altísima prueba de su profundo saber y brillante oratoria, obteniendo un gran triunfo en el Parlamento español, logrando sacar ilesas de todo cercenamiento á las instituciones de su pueblo.

Como hacendista dió Novia altas pruebas de su espíritu práctico. En 1827 confeccionó un Código de Minería y además una Memoria sumamente útil sobre la industria ferrona de Vizcaya; demostrando en ella las primeras tendencias innovadoras que á tan floreciente estado habían de conducir esta rama de la riqueza vascongada. Dos años después, el Consejo de Castilla, aprobó los estatutos de la Sociedad de Seguros de carácter nacional, fundada y organizada por Novia de Salcedo, que le dió merecida reputación de legislador comercial.

El año 32, presentó el primer proyecto del ferrocarril de Bilbao á Burgos y escribió un «Reglamento general de caminos de Vizcaya» presentando también una curiosa Memoria sobre el método de empezar á construirlos con suma economía y rapidez.

Desde el 46 al 48, fué diputado general, trabajando sin cesar, secundado por el marqués de Villarias y por D. Francisco de Hormaeche, en la organización y existencia autónoma de las Provincias vascas, contra las intrusiones y avances del Gobierno central. Alternando con sus tareas parlamentarias, constantemente iba de Madrid á Bilbao, á fin de echar los cimientos del hermoso edificio del Instituto vizcaíno que perpetúa en la invicta villa la memoria del gran hacendista.

Reelegido diputado por cuarta vez (año 1854) trabajó incesantemente por la causa vascongada, ya en el estadio de la prensa, ora en el Parlamento, siempre incansable, cual apostol convencido de la bondad de sus doctrinas y de su credo político-administrativo.

La obra del publicista, no es menos interesante que la del político y del estadista. Quizá es bajo esta faz, donde más se destaca la personalidad de Novia de Salcedo. Fruto de profundos estudios y largas investigaciones son sus cuatro tomos, en los que hizo la «Defensa histórica, legislativa y económica del Señorío de Vizcaya y provincias de Alava y Guipúzcoa.» En esta obra admirable, demostróse Novia, además de escritor correctísimo, un verdadero legislador, de sano criterio, convincente, maestro en el desarrollo de la compleja materia y consumado crítico para anular los innumerados errores de que han sido constantemente blanco las instituciones euskaras, por parte de aquellos que no fueron capaces de comprenderlas, ó que las atacaron por lo mismo que eran buenas, como sucede en el mundo con todo aquello, que por excelente, debiera ser incommovible. Alegato insuperable en la defensa de los vasconicos códigos, puede calificarse esta obra como la más importante de cuantas

se han producido para demostrar la eficacia de nuestro derecho administrativo, base primordial de todo gobierno ordenado y progresista. Sin otro incentivo que su amor desmedido á la tierra nativa, don Pedro Novia de Salcedo consagró su esclarecido talento, amén de largas vigiliias y meditaciones sin fin, á poner de relieve ante la intelectualidad española las bondades de un sistema político, que siendo de antiquísimo origen, constituye hoy el ideal de los pueblos modernos.

Como lingüista, su «Diccionario Etimológico y Trilingüe» (dos tomos) es una obra muy interesante que revela una posesión absoluta del euskara y pone el nombre de su autor, ya glorioso por otra parte, á la altura de los de Astarloa, Aizquibel y Larramendi.

A su fallecimiento (Enero de 1865) dejó varios trabajos históricos, lingüísticos, filosóficos y de carácter literario, distinguiéndose entre todos ellos un estudio sobre el Antiguo y Nuevo Testamento, obra de profundo análisis y subido mérito en cuanto á la forma literaria. También dejó comenzado otro estudio sobre Jesús, que denota sus arraigadas creencias cristianas, base elemental de la filosofía del bien. Y por último, una cantidad inmensa de cuartillas que debían componer una obra sobre el matrimonio y el celibato.

Partidario decidido de la familia constituída derechamente, con todas las pragmáticas del rito eclesiástico, Novia de Salcedo defendía la causa del matrimonio como el estado más perfecto del hombre, abogando por la asociación, no solo de las naturalezas, sino de los espíritus.

Esto de la asociación de los espíritus es lo más peliagudo que tiene la institución conyugal, tan en descrédito en nuestros días, sin duda porque la especie humana, á medida que se rebaja en su talla física, acrece en la extensión, ya marómica, de sus degradaciones mentales y espirituales, yendo así, en sentido de descenso, hasta que en los futuros siglos se vea poblado nuestro planeta por una plaga de enanos de cuerpo y alma.

La solidaridad espiritual, tan defendida por el buen Novia de Salcedo, es en nuestros días tan relativa dentro del matrimonio, que casi son motejados con el desdeñoso apodo de románticos, los pocos matrimonios que todavía saben fundir en el mismo crisol el ideal de su vida, y... ¡Detente pluma! que esta materia no es propia de este sitio. El afán de análisis, tiene en este pobre biógrafo, un carácter de manía permanente. Los lectores me la dispensarán en atención á otras que yo les dispensaría á ellos si llegase el caso.

La fotografía moral de Novia de Salcedo puede encerrarse en estas palabras: «era un hombre inmejorable». Y ser ésto, en una época que ya apenas se encuentra un hombre bueno ni para remedio, es cuanto se puede decir. Pe-

ro nó; algo más se puede agregar; y es que tenía mucho talento. Ahora sumad: ser bueno y tener talento... Vaya, lo insuperable, lo casi imposible; porque... ¡Si vieran ustedes qué clase de gente son los hombres de talento...!

Luis JAIZQUIBEL.

Noviembre, 9 de 1896.

España y América en la producción y en el comercio

(Conclusión)

¿Se dará el caso vergonzoso al fin de nuestro siglo de que los vinos españoles sean vencidos en la América del Sur, por los italianos y franceses de pasto, y cuyas cualidades naturales son inferiores á las de los nuestros? En otros órdenes de la producción, nada tiene de particular que Italia, Francia, Bélgica, Alemania é Inglaterra se hayan sobrepuesto de un modo asombroso al tráfico español, que desgraciadamente marcha en decadencia; pero eso no debe suceder en cuanto se refiere á los productos de la agricultura, en los artículos citados.

Fáltanos marina mercante nacional que sostenga el tráfico; y aunque la tuviéramos sobrada, siempre quedaría por resolver el importante problema de los retornos. Todo buque que lleve vino, aceites, frutas ropas y otros productos de España á América, no puede hacer negocio alguno, si no trae asegurada la conducción de mercancías de América á España. Nuestros buques que vayan al Plata, ¿qué van á traer de retorno? ¿Lanas sucias? ¿Cuero? ¿Maderas? Qué?

Por no poder traer nada, como quien dice, no es con buques españoles, en su mayoría, sino con buques extranjeros con los que se hace el tráfico de nuestros vinos.

Muy bueno sería que el concreto y curioso informe Consejo de Aduanas circulara lo bastante para dar la alerta á nuestros cosecheros; y para que se convencieran de que si continúan las cosas como van, pueden encontrar algún día no lejano, no con que han perdido un gran caudal de consumo, suficiente á dar á esa industria ingresos de 120 millones de pesetas.

II

EL CAFÉ EN MÉJICO

Así como en las costas y en Tierra caliente de Méjico es muy difícil que arraigue la inmigración, por las malas condiciones higiénicas que hacen poco menos que imposible toda salud y toda energía, en las regiones templadas arriaga bien, y obtiene excelentes resultados de su trabajo, en el cultivo, por ejemplo, del café, del maíz, de las judías y de otras legumbres, de la caña de azúcar y de la cebada, así como en la explotación de la ganadería. El cultivo del café, sobre todo, da tan notables rendimientos, que en el periodo de cinco años se ha triplicado el área de los plantíos. Resulta que la planta es tanto más vigorosa y productiva cuanto más cerca del país frío se ha sembrado; de modo que entre los paralelos 18° y 22°, la zona más favorable es aquella que se alza de 1.200 á 1.500 metros sobre el nivel del mar. Desde el tercer año empieza el cafetero á dar fruto, y lo da, por término medio, hasta los treinta años. Cuesta la producción por quintal de 54 kilogramos de 7 á 10 pesos, y vale en venta de 16 á 25, según la calidad y las exigencias del mercado. Los plantíos están en las pendientes ó laderas que miran á Oriente; reservándose en las fincas los valles húmedos para la caña, y los llanos para el maíz y las legumbres. El valor de las tierras en que se cultiva el café varía mucho, según las localidades, porque las hay donde se pagan sólo 30 pesos por hectárea, y otras en que se pagan 300. El precio medio de los jornales viene á ser de 1,50 pesetas. Las mejores tierras son las procedentes del descuaje de los montes, enriquecidas con las cenizas de los rastrojos y raíces quemadas, cuyo suelo sea blando, arenisco y algo pedregoso, que dejen penetrar la raíz principal á un metro de profundidad; que no contengan agua permanentemente, sino más bien que sean secos, porque la humedad excesiva mata muy pronto la planta. A los cuatro años produce cada cafetera 200 gramos de café, cuya cantidad

va en aumento hasta los diez; que estacionaria hasta los veinte, y disminuye de los veinte á los treinta. Hacen la recolección mujeres y niños á destajo, procurando recoger más de 25 libras diarias de fruto. El mejor abono para los cafetales es la pulpa, residuo de la monda ó decortización del fruto, despues de lavado y seco.

Atacan á las raíces lo topos si no se les ahuyenta con el plantío intermedio de las matas mal olientes de la chalautia: y á las hojas y fruto el insecto denominado en inglés *mealey bug*, que se combate con el sulfato de cobre. Segun las cuentas de algunas haciendas, puede adquirirse una extensión para plantia, allí denominada "caballería," que comprenda 427.953 hectáreas dor 3.000 pesos. Veinticinco hombres, pagados á 4,50 pesetas, bastan para preparar una plantación de 42 hectáreas; y el descuaje de monte exige un gasto de 25 pesos por hectárea: y cada 1.000 pies de café, de un año, que se trasplanten, cuestan 50 pesos. El coste de labores completo de una plantación de 40 hectáreas, cuesta 6.000 pesos al año. Siendo de 20 pesos el valor del quintal de café, se obtienen ya desde que la plantación está en vigor 500 quintales anuales, ó sean 10.000 pesos, cuya cantidad, segun queda dicho, va en aumento hasta el décimo año. El negocio resulta, pues, excelente.

Para que el lector se forme una idea de cuáles son las comarcas que mayor cantidad de café producen, vea el cuadro siguiente, ampliado con algunos detalles respecto á las más importantes localidades productoras, correspondiente á la cosecha de 1893, y en el que no aparece, ni con mucho, la totalidad de la producción de café que se obtiene en toda la República:

ESTADOS	Kgr. de café	Valor (pesos)
Campeche.....	"	"
Chiapas.....	125.762	39.706
Colima.....	93.660	46.960
Durango.....	"	"
Guanajuato.....	"	"
Guerrero.....	10.176	6.239
Hidalgo.....	200.068	92.990
Jalisco.....	62.087	35.936
Michoacán.....	235.385	136.026
Morelos.....	67.288	39.023
Nueva Leon.....	"	"
Oaxaca.....	600.262	364.990
Puebla.....	675.793	345.970
San Luis de Potosí.....	564.035	307.000
Sinaloa.....	"	"
Sonora.....	"	"
Tabasco.....	234.726	121.700
Yucatan.....	"	"
Zacatecas.....	"	"

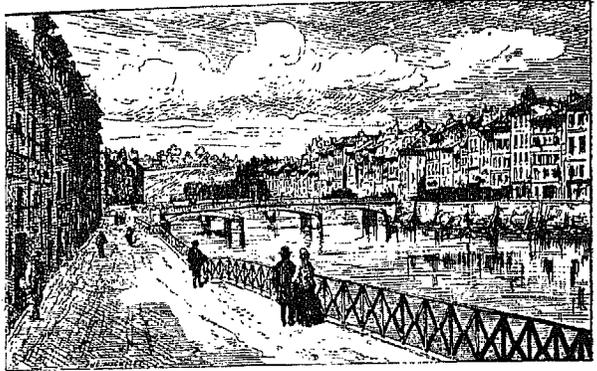
Las localidades donde respectivamente se produce más son:

En Hidalgo, Huejutla, 114.303 kilogramos; en Michoapan, Uruápan, 205.178; en Oaxaca, Villalta, 230.123; en Puebla, Huanchinango, 138.014; en Teziutlán, 107.111; en Zacatlan, 144.794; en Zacapoaxtla, 183.099; en San Luis de Potosí, Tacanhuizt, 554.835, que es la comarca de mayor producción. Como se vé, pues, la parte elevada, tierra templada alta, límite de la tierra fría, á alturas de más de 1,200 metros sobre el nivel del mar, como las que forma las vertientes de las cordilleras de los Estados de Hidalgo, de Michoacán, Puebla, Oaxaca y San Luis de Potosí, son las que dan los más grandes rendimientos de esta rica planta, antes poco explotada en Méjico, y que hoy forma uda de las bases más seguras del trabajo rural y de la riqueza agrícola.

Para terminar la exposicion de estos datos, hasta ahora no publicados en España, apuntaremos las cantidades y valores de café exportado de Méjico, desde 1888 á 1893:

	Kilógramos	Valor en pesos.
1888 á 1889.....	9.243.091	3.888.034
1889 á 1890.....	10.009.642	4.811.000
1890 á 1891.....	14.656.777	6.150.358
1891 á 1892.....	11.058.279	5.514.355
1892 á 1893.....	14.514.649	8.727.119
Total.....	59.482.738	29.088.867

RICARDO BECERRO DE BENGOA.



EL MUELLE DEL NIVE

En tiempo de los deshielos y los grandes aguaceros, suele desbordarse con mucha frecuencia el Nive, inundando parte del muelle cuya vista general damos hoy. Las enfurecidas aguas hacen chocar á las lanchas entre sí, causando grandes averías y desbaratándolas en ocasiones.

El pueblo de Bayona llama á las galerías inmediatas al muelle, «los arcos de las lancherías.» Desde los edificios próximos al muelle se goza de un panorama muy entretenido y curioso, observando las costumbres de los pescadores cuyas faenas con sus redes y aparejos se desenvuelven en los alrededores del muelle.

Cerca de éste, á los costados, se extienden dos hermosos paseos, poblados de frondoso arbolado y bien cultivados jardines, la avenida de Boufflers y otros parajes de ameno recreo que constituyen el encanto de los bayoneses

Nuestra descentralización foral

No es la prensa regional tan sólo la que rinde tributo á nuestras sabias instituciones forales por lo que representaban una verdadera descentralización administrativa. Nuestro venerando régimen va adquiriendo de momento en momento mayor arraigo allende el Ebro y periódico de Madrid tan autorizado como *El Dia* dedica sus columnas al estudio de la descentralización del país vasco-navarro.

Hé aquí cómo se expresa:

«La reunión de Alsásua debe fijar la consideración de todos por otro concepto. El sentimiento que allí ha palpitado es el amor á la vieja organización administrativa foral; la nota más saliente es la adhesión á los principios descentralizadores de las tradicionales leyes del país vasco-navarro. Los oradores más exaltados de la asamblea han dedicado pocas palabras á la política de los partidos republicanos, y muchas á la antigua administración de aquella parte del país. Importa recojer esto, no porque sea extraño, sino porque cada día que pase tiene

que hacer más prosélitos la idea de la autonomía administrativa local, como mejor medio de escapar de una administración general perturbada, desmoralizadora y corruptora. Los republicanos vascongados son más prácticos que los de Castilla. Trabajan ante todo para sí, y luego cooperan el pensamiento de exponer lo bueno de su histórica administración para que las demás provincias les imiten.

Ocupan ventajosa posición esos elementos políticos. La unidad administrativa no ha creado la moralidad: las leyes generales no han producido buena administración: muchos sistemas se han ensayado, y aún es la *Gaceta de Madrid* una protesta viva y elocuente contra la impotencia, ó la torpeza, ó la complicidad de todos los partidos y todos los gobiernos. Los republicanos, los carlistas, cuantos amen la legislación antigua vascongada, no tienen para la eficacia de su propaganda más que volver los ojos á lo pasado, exponerlo sin exageración, y compararlo con lo presente. Con las autonomías vascongadas había moralidad; con los privilegios ó las excepciones vascongadas había economía. En el fondo, la legislación ha sido una, y han prosperado los pueblos. Y la unidad nacional ha impuesto cien leyes y no ha conseguido los mismos resultados que la administración local de aquellas nuestras provincias.

Las consecuencias de la centralización son en manos hábiles arma política de gran fuerza contra los partidos gobernantes. Bien manejada esa arma por los republicanos y por los carlistas, daría al cabo sus frutos. Porque pasadas las guerras actuales volverá á predominar la preocupación, á la cual el país ha consagrado sus miras en estos últimos tiempos, y es la necesidad de una administración honrada, enérgica, económica, simplificada para que se pueda vivir en territorio español, para que los Ayuntamientos dejen de ser cebo para los codiciosos, para que los organismos centrales no sean tan pesados, tan poco respetuosos, además, con las leyes, y para que, en suma, resplandezca en los gobiernos aquella dignidad que han perdido por sus tolerancias y abandono en estas materias.

Más que la política ha de influir esto en las determinaciones de la voluntad de los hombres que forman la opinión independiente, y si los adversarios del régimen vigente no advierten mudanza en los gobernantes, obtendrán del cansancio y del sufrimiento del mayor número, lo que en tantos años de propaganda no han podido lograr. No puede decirse que por haber sido la legislación foral campo fructífero para las provincias vascongadas, diera igual resultado en terrenos donde las tradiciones y las costumbres han prevalecido sobre todas las disposiciones coercitivas que para restablecer la moralidad se han dictado; pero, esas autonomías locales, esas descentralizaciones regionales, pudieran ser una bandera, y es tal el ansia de orden, de pureza, de método, de diligencia honrada, que hay, en lo que á la administración concierne, que, de-

jando á un lado la dificultad que indicamos, sería fácil producir un movimiento de opinión por el cual, si no todos, el mayor número de los pueblos españoles, pidiera la autonomía administrativa para librarse de la corrupción de las gentes políticas que van á los Ayuntamientos. Y en lo que á esto respecta, bien puede tomarse como advertencia el *meeting* republicano de Alsásua.»

Hora es ya de que lo que siempre fué ensalzado por los grandes estadistas encuentre ahora defensores tan entusiastas como el periódico madrileño y que se vaya haciendo atmósfera para que sin detrimento de la unidad nacional podamos volver pronto á reinstalar nuestra antigua descentralización administrativa, que es como si dijéramos lo que constituía el bienestar general del país vasco-navarro.

Necrología bilbaina

DON AGUSTIN M. DE OBIETA

Bilbao está de luto con la pérdida de uno de sus hijos más ilustres.

El doctor Obieta, por todos los bilbainos apreciado y querido como un padre, no sólo fué un médico notable que consagró su larga y laboriosa vida á sembrar el bien entre sus semejantes; no sólo fué un hombre de ciencia cuyas obras fueron premiadas por la Academia de Medicina de Madrid, sino que también fué un buen ciudadano que como tal, con su ilustración é iniciativas, contribuyó á la buena administración de su provincia, desempeñando repetidas veces el cargo de Concejal en el Ayuntamiento de Bilbao y el de Regidor en el Gobierno foral del Señorío, dejando gratísimo recuerdo en los puestos que ocupó.

Hombre de verdaderos arranques patrióticos y de acendrado amor á su país, fué quien con sus acertadas gestiones impulsó poderosamente á la construcción del ferrocarril de Tudela á Bilbao.

Era en la actualidad Presidente honorario de la Academia de Ciencias Médicas de aquella villa y Consejero del Banco de Bilbao.

Modesto hasta el extremo, no quiso aceptar la gran cruz de Isabel la Católica con que el rey Amadco, en ocasión de visitar la invicta villa, premió en gran parte sus largos servicios, sin antes consultar con sus compañeros y cerciorarse de que tan honrosa distinción se otorgaba con su asentimiento.

La conducción de su cadáver fué una solemne y verdadera manifestación de duelo de todas las clases sociales.

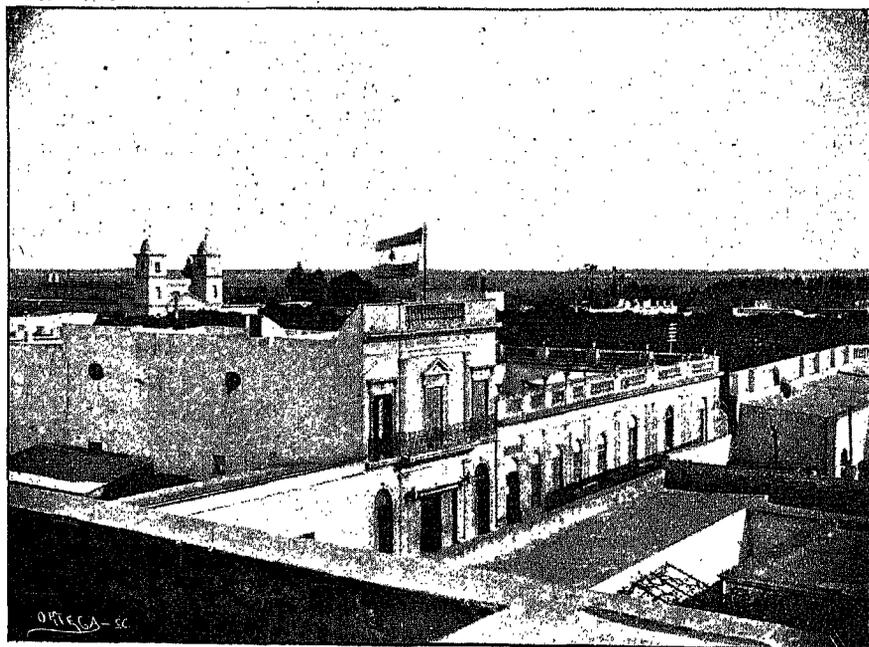
Descanse en paz el ilustre y benemérito hijo de Bilbao.

SECCION AMERICANA

Gira de "La Vasconia"

(Continuación)

—El edificio que aparece en primer término, en la vista parcial que publicamos, y en el que flamea una bandera, es del respetable señor don Fernando Arenaza (primera casa de altos construida en este pueblo).



Farmacia del señor Fernando Arenaza

En la planta baja tiene instalada una gran farmacia (dirigida por su socio el Sr. José Ramón Oteiza,) cuyo capital no será seguramente menor de 70.000 \$ m/n; la fundó el año 1852 y opinamos que á excepción de algunas de la capital federal, no habrá muchas en la república que la superen en importancia.

El señor Arenaza posee además varias propiedades en diferentes puntos, y una grandísima estancia en Lezama, titulada «Los Robles».

Desempeña con un proceder digno de todo

encomio el cargo de Vice cónsul español, nombrado directamente por el gobierno de nuestra patria, y los beneficios que por tal concepto percibe, los dona trimestralmente al Hospital Español.

Ha formado una distinguida familia, cuyos hijos: uno es doctor en medicina y otros dos más estudian para médico y abogado respectivamente.

Es un poderoso factor del progreso de Chascomús: no hay una obra de mérito en que no

haya intervenido generosamente. Es oriundo de Vizcaya (barrio Las Cortes) San Pedro de Abando.

—Merece especial mención el *indio* que figura en el ángulo de la casa del simpático navarro D. Leoncio Elizalde. Se cuenta, que al pasar una noche la tropa de alsinistas, le lanzaron las boleadoras, suponiendo tal vez, fuera alguno de los indios á las órdenes del coronel Machado, que se sublevaron contra el Gobierno Nacional, apareciendo á la mañana siguiente impertérrito y envuelto en las boleadoras.

El señor Elizalde ha logrado, con una contracción y un acierto que denota su meritoria capacidad mercantil, hacer de su casa un establecimiento de primer orden, dentro del movimiento comercial de la localidad.



"El Indio"—Tienda y Almacén de Leoncio Elizalde

—Singular importancia reviste la casa de la señora viuda Auld y C^{ta}, consistente en un gran surtido de modernos instrumentos agrícolas, artículos de almacén, ferretería en general y una bien provista tienda que satisface las necesidades de la culta sociedad femenil de Chascomús.



Almacén, Tienda y Ferrería de la Sra. Viuda de Auld y Ca.

Aunque la razón social de susodicha casa es inglesa, su gerente y socio es nuestro comprovinciano el señor Juan Viscargüenaga, á cuya competencia y asiduidad, débese en gran parte el estado floreciente de los negocios de la señora viuda de Auld.

—La casa de los señores Domingo Goti y C^{ta}, consistente en acopio de frutos y un importante almacén, tiene también suma importancia en aquel pueblo progresista. La actividad de su socio principal, ha llevado los negocios de esta casa á la altura que es posible en Chascomús.

—Publicamos también la vista de algunas bóvedas del cementerio de San Felipe, construídas por el laborioso industrial, casi artista, nuestro conterráneo señor Armendáriz. Como la materia es sobradamente fúnebre, pasaremos



Domingo Goti.—Almacén y acopio de frutos

por ella como sobre ascuas, no sin decir, que dichos mausoleos honran á su constructor, que sabe dar, aunque sea por intuición, la nota lúgubre y misteriosa en los tristes recintos de la muerte.



Bóvedas del Cementerio San Felipe

—La población de la ciudad de Chascomús es de 5.000 á 7.000 habitantes, y la de su partido pasa de 13.000. Su fundación data desde mediados del pasado siglo.

—La distancia en ferro-carril á Buenos Aires es de 113 kilómetros.

—Hay una iglesia bajo la advocación de Nuestra Señora de la Merced, de la que es párroco nuestro comprovinciano don Julian Quintana.

—Existen además dos Hospitales y dos Asilos.

—Desde 1892 funciona una sucursal del Banco de la Nación Argentina con un capital de 350.000 pesos.

—El edificio del Consejo Escolar fué erigido el año 1882, durante la Administración del Sr. D. Nicolás Achaval, como Director General de Escuelas, y siendo Presidente de la Administración Escolar del distrito el Sr. Emiliano Arrascaeta.

Actualmente es presidente el Sr. D. Ramón Alday, y Secretario y Sub-inspector D. Santiago Orayen, ambos de origen vascongado.

(Continuará.)

TEODORO FORONDA

(EVOLUCIONES DE LA SOCIEDAD ARGENTINA)

CAPITULO III

EL PROTECTOR

(Continuación de los capítulos publicados en «La Nación»)

Abriéndose paso por entre el público curioso, unas veces pidiendo permiso y otras á codazos y empujones, pero con el "usted dispense", en la boca, frase que siempre hace admisible el atropello, Forondita llegó, algo sofocado por el esfuerzo, á la esquina de la Plaza Victoria y 25 de Mayo, y parándose en la cuesta donde comienza el Paseo de Julio, se limpió el sudor con la manga de la chaqueta. Luego sacó del pecho la carta que traía y leyó deletreando en voz alta el sobre, lleno de garabatos hechos con tinta colorada: "Don Silvestre Ruano... calle de Riva... da... via... número 415... E. P. M... *En propias manos*... Esto quiere decir que traigo yo la carta."

Metióse nuevamente el papel en el pecho, y mirando al río, exclamó: "¡Reconcho, qué río tan grande; paice propiamente el mar! ¡Y debe selo, collo, porque no hay ríos tan anchos en denguna parte."

Echóse á andar otra vez, siguiendo por la plaza, y al llegar frente á la Metropolitana, se paró de nuevo, y examinando atentamente la fachada principal del edificio, dijo: "Esto paice la *Cratedall* ¡Reconcho, y le han pintau ovejas y vacas allá arriba, en lugar de santos...! ¡Qué malos cristianos deben de ser en este pueblo!"

Cansado de mirar aquel simbolismo de las razas bobina y ovina, preguntó á la primera persona que pasó á su lado: "Señor, señor, ¿me hace el favor de decirme dónde está la calle Riva... Riva?... (sacando la carta, porque temía no pronunciar bien)

—¿Riva, davia?

—Eso es, si señor.

—Ahí no más; seguí derechito por esa primera que se vé... ¿A qué número querés ir?

—Al 415.

—Pues tenés que andar... uná... dos... tres... cinco cuadras.

—Cinco ¿qué?

—Cuadras. ¿No sabés lo que son cuadras?

—Si señor... pero en las calles...

—¿Sos recién vengao?

—No señor; yo no me he vengao de nadie.

—¿Que si has llegado hace poco.

—¡Ah! si señor, ahora mismo he llegado.

—Está bueno.

—Si señor, he venido bueno.

—Me alegre mucho—dijo el desconocido riéndose.

—Muchas gracias, señor.

—No se merecen... Mirá, cuadras son boca-calles: Pasás cinco y deseguidita está ese número... ¿A quién buscás?

—A don Silvestre Ruano.

—Pues al momento encontrás la casa. Tiene unas chapas muy grandes en la puerta. Es el registro más importante que hay en Buenos Aires.

—¿Allí también se registra como en la Aduana?—preguntó el muchacho con desconfianza.

—¡No, hombre! Es una casa de comercio que vende telas... Bueno, que te vaya bien.

—Muchas gracias, igualmente.

Pocos momentos después llegaba á la casa de comercio de don Silvestre Ruano. Al llegar á la puerta quedóse mirando las chapas, que efectivamente, eran muy grandes, y no pudo menos de exclamar: "¡Recollo, si paicen propiamente de oro!"

Para entrar en el registro, tuvo que esperar un momento, porque estaban descargando unos cajones de tejidos encima de una carretilla de cuatro ruedas que circulaba por toda la casa sobre unos railes, y á la cual se le llama zorra entre la dependencia. El muchacho esperó en la puerta, y en cuanto comenzó á rodar el carricoche empujado por los peones, entró detrás, quedándose asombrado y como embebecido en presencia de tantas telas encajadas en las paredes y puestas en pilas enormes sobre los mostradores, llamándole también mucho la atención todos aquellos chicos tan guapos y bien

vestidos que corrían por toda la casa con piezas de género al hombro, vendiendo unos, otros acomodando, encaramados varios sobre escalerillas de mano y gritando: "Bramante de *Tero*, cincuenta yardas."

"Bájelo"—decía el vendedor.—Y enseguida, volviéndose hacia el comprador, gregaba: "Le *garanto*, amigo, que es una verdadera *pichincha*. La marca es nueva; pero le vá á dar á usted un gran resultado."

—Sí, será muy buena la marca; pero es demasiado cara.

—¿Qué está usted diciendo? Eso es hablar al *divino cohete*, mi amigo. ¡Oh, déjese de jorobar la paciencial! Llévase todo el cajón, que no le ha de pesar; se lo *garanto*. El demonio me lleve el alma de usted si en todo Buenos Aires encuentra, mi amigo, un bramante de mejor clase, ni más barato. ¡Pero hombre, si esto no es vender, es quemar la mercadería! Si me vé don Silvestre, *me cuelga la galleta*... ¡Ah! tengo unos pañuelos riquísimos... "A ver, bájén esos pañuelos de color, marca *Pampa*."

(Dando otra media vuelta hacia el comprador:) "Aquí los tiene, amigo. En cuanto los vean las chinás, se los quitan de las manos. Le liquidan la tienda. Es un pañuelo que ya le puede usted lavar aunque sea quinientas veces; se queda tan lindo; ni encoje, ni se destiñe."

—Bueno; *póngame* dos docenas.

—¿Nada más?

—¿Le parece á usted poco? Tengo pañuelos para todas las chinás del pueblo.

—¡Quite usted allá, hombre! Estos los vende usted á la carrera... Le voy á *poner* cuatro docenas... ¿qué menos, amigo...? Y el bramante, ¿quiere llevarlo?

—Si me rebaja un real (1) por yarda, me lo llevo.

—Vea amigo: le voy á rebajar medio, porque es usted buen marchante y tengo ganas de venderle, y sé que más tarde ha de decir: "¡La pucha! aquel mozo tenía razón."

—¡Vaya, hombre! anótele en ese caso... Al freir será el reir. Allá veremos si sale como usted dice.

—¿Cómo nó...! ¡Ah! tengo unas medias de campo que dán el ópio... "A ver, muchacho, bajá esas medias crudas, marca *Patagonia*."

(Anota aceleradamente lo comprado, gira de nuevo los talones, y encarándose con el cliente, le dice agitando en sus manos la mercancía:)

"Aquí las tiene usted... buen tejido, buena lana; puede usted pasar con ellas, y sin mojarse los pies, todas las lagunas que hay en el Chaco... Cosa rica, amigo... extra, bis, numero uno, como plata en caja... y además baratas, de balde, amigo, lo que se dice de balde... á cuarenta pesos la docena... sale cada media á... á... á una bicoca, compañero... Llévelas, no más, que es una compra morrocotuda..."

Teodorillo oía un poco asombrado aquel lenguaje, dándose cuenta de todo, por más que algunas palabras le resultarían incomprensibles. Como la zorra se había quedado parada en el extremo de la calleja que los dos mostradores principales del registro formaban desde la puerta de entrada hasta el fondo, el muchacho se quedó allí parado, mirando á todas partes, hasta que un dependiente acertó á pasar á su lado y le preguntó:

—¿Tú también has venido con los carreros?

—No señor; yo vengo de España.

—¿Y á quién buscas por aquí?

—A don Silvestre Ruano.

—¡Ah! ¿Al patrón? ¿Y para qué le buscas?

—Para entregarle una carta que me han dado para él... Don Silvestre es de mi pueblo,—agregó Foronda, como que riendo demostrar que por ser compueblano del registrero, merecía algunas consideraciones.

—Pues espera un poco, que ahora, no más, ha de venir,—dijo el dependiente, al mismo tiempo que desaparecía entre las infinitas callejuelas que formaban las estivas de tejidos.

A los pocos momentos entró Ruano. Alguien le dijo en la puerta: "ese muchachito le está esperando." Y don Silvestre, sin oír más, se dirigió hacia el pinariego, preguntándole secamente: "¿Qué hay?"

—Yo soy Teodoro Foronda,—repuso algo cortado el muchacho.—Su señor hermano me dió esta carta para usted.

—¡Hombrel! ¿Viénes de Soria?

—Si señor.

—¿Y cómo ha quedado toda aquella gente?

(1) Moneda antigua.

—Muy bien. Su hermano siempre tan gordo y tan guapote.
—¡Claro..! Si no hace más que atorrar, ¿cómo no vá á estar gordo, con la vida mostrenca que se chupa!

El "atorrar," se le atragantó á Forondita; pero no se atrevió á pedir explicaciones sobre el término.

—¿Aquello estará siempre igual?—volvió á preguntar el comerciante mayorista.

—Sí, señor, siempre lo mismo.

—¿Y tu padre? ¿Sigue aún de sacristán del pueblo?

—Sí señor, entodavía sigue.

—Pues al cabo de los años que lleva en el oficio, ya debe de haberse aprendido de memoria el misal.

—No crea, señor. Es muy largo el misal.

—Verdaderamente, es muy largo—afirmó don Silvestre.—Y además tu padre tiene la cabeza más dura que la peña del Tandil... Y tú, ¿cuándo has llegado?

—Ahora mismo.

—¿En el *Bella Elisa*?

—Sí señor.

—¿Y qué tal el viaje? ¿No te has mareado?

—No señor. Yo no me he mareado; he venido muy bien.

—Mí hermano me decía que te iban á embarcar; pero no sabía en que buque llegarías, y por eso no he mandado uno de los peones á buscarte á la Aduana... ¿Supongo que vendrás muy animado para trabajar?

—Sí señor, muy animoso para hacer todo lo que me manden.

—Aquí, amiguito, hay que agachar el lomo, y sobre todo, no dormirse en las pajas... ¿entiendes?

—Sí señor. No me dormiré; no tenga usted cuidado.

—Se dice cuidado. Es necesario que empieces á aprender á hablar, porque aquí todos hablamos macanudamente.

Teodoro, entre avergonzado por la observación y sorprendido por el último término de ella, quedóse callado, la vista baja, las manos metidas en los bolsillos de la chaqueta, y cerrándola disimuladamente para que no se le viera la camisa por la falta de botones en el chaleco; y los piés, el derecho pisando al izquierdo, á fin de ocultar una rendija que el zapato de este último tenía, la cual parecíase mucho á las agallas de un besugo que comienza á descomponerse.

El opulento comerciante de tejidos arrastró sus ojos por todo el cuerpo del muchacho, posándolos con mayor atención en los sitios donde el traje acusaba una vejez achacosa. Después del examen, le preguntó muy chuscamente: "¿De quién has heredado ese traje? ¡Pero, hombre! ¿cómo vienes así, tan derrotado y tan cochino?,"

—Se me manchó en el buque. Traía otro vestido algo mejor que este, y me lo tiraron al agua, y también me tiraron el sombrero que era lo mejor que traía, y me dieron este que dá asco de velo.

Al decir ésto, casi se le saltaban las lágrimas al pobre Foronda.

"Efectivamente—dijo don Silvestre,—el sombrerillo está muy malo: parece que hubiera sido de algún poeta lírico.

—No, señor: era el que tenían en el *Bella Elisa* para limpiar esas barras doradas que hay en las escaleras, según se baja á los camarotes. "Tómalo—me dijo el capitán,—para que no se te tueste la sesera al pasar la línea. Cuando llegues á Buenos Aires, ya te regalará otro mejor algún paisano."

—Aquí no se regala nada, compañero: todo lo que se presta, se devuelve en cuanto se pueda. Así se aprende á ser hombre y á vivir cada uno de sus propias fuerzas,—añadió don Silvestre, el cual, llevado de un egoísmo tendente á que siempre se le tuviese que agradecer algo, paraba con atinados consejos todos los sablazos dirigidos á sus bolsillos, y aún tenía por buen servicio enseñar las máximas que había aprendido en los calendarios merceros.

—Yo pienso devolver todo lo que me den, si es que me dán algo,—repuso Foronda con cierta dignidad, no exenta de infantil energía.

—Muy bien hecho. Eso no es más que cumplir con tu obligación. El hombre debe de ser recto en cualquier circunstancia de su vida. Ante todo está el crédito. El día que tú lo pierdas, te hundes sin remedio.

—Pero si yo entodavía no tengo crédito, ni nada,—dijo el muchacho, paseando su mirada por el traje, pregonero de su miseria.

—Bueno, ahora no tienes crédito; pero ya lo tendrás. Aquí todos lo tenemos: es el único parentesco que une á los habitantes de esta tierra, nacidos en distintos rincones del Uni-

verso... pero tú no entiendes aún de estas cosas... vamos á ver: ¿supongo que vendrás muy rico?

—¡Qué burlesquero es usted...!

—Aquí se dice titeador.

—¡Collo, qué palabra más atrabucada!

—Y de escuela, ¿cómo andamos? ¿sabes leer y escribir?

—Un poco, así, regularmente.

—¿Y ortografía?

—También, un poquito.

Don Silvestre Ruano sacó un lapiz del bolsillo del chaleco, y mezclando al gesto patronil la autoridad candorosa del dómine, dióselo al muchacho, diciéndole: "Escribeme en ese papel estas palabras: "Hoy he visto lo que ayer oí."

El muchacho cogió prontamente el apiz, y con las piernas muy abiertas, se echó de bruces sobre el mostrador, recostó la cabeza en el antebrazo derecho, sacó la puntita de la lengua hacia arriba, por el lado izquierdo de los labios, y después de penoso esfuerzo para perfilar todos los rasgos de las letras, y de un escudriñamiento mental en busca de sus escasos conocimientos gramaticales, escribió en esta forma: "Hoy he visto lo que *hayer* oí."

"Muy bien,—dijo don Silvestre.—No creí que hubieras acertado con la *h* de ayer. La única falta que encuentro es otra *h* entre oí."

Don Silvestre había oído el ejemplito; pero como ya se ha visto, tampoco sabía escribirlo. Aquel exámen fué, por lo tanto, una farolada suya, un deseo pueril de pasar por sábio ante el pobre muchacho.

—¿Y cómo andamos de cuentas?—volvió á preguntarle.

—Regularmente; sé hasta dividir,—contestó Foronda un poco sofocado por aquel exámen.

—Perfectamente. Vamos á ver si te encontramos una colocación para la campaña, pues en Buenos Aires requiérese algo más instrucción que la tuya... Mientras *sale* la colocación, que no tardará arriba de dos ó tres días, comerás los peones del registro, y puedes venir á dormir aquí, en de algún mostrador. Para que no andes con ese traje tan rrotado, ahora te acompañará un dependiente á comprar o baratito en alguna ropería.

Dicho esto, don Silvestre llamó al más joven de sus empleados, al cadete, que viene á ser como la escoba de la casa, y le dió esta orden: "Vete á la ropería de Rogelio Chubasco, y diles que vistan á este muchacho de piés á cabeza, con una ropita sencilla y todo lo barata que sea posible.

Adviértele que yo iré por allí para decirle á *quién ha de pasar la cuenta*, tan pronto como se coloco este buen mozo.

Salieron los dos muchachos, y don Silvestre dirigióse al escritorio á impartir órdenes y revisar el fárrago de cartas que diariamente recibía de su numerosa clientela.

F. GRANDMONTAGNE.

NOTAS LOCALES

"Teodoro Foronda"—Hállase á la venta en todas las librerías de Buenos Aires el primer tomo de "Teodoro Foronda" la obra escrita por nuestro compañero don Francisco Grandmontagne. En el presente número de LA VASCONIA y como una primicia literaria, publicamos el tercer capítulo, ó sea la continuación de los dos publicados por nuestro ilustrado colega *La Nación* que tan brillante porvenir literario augura á nuestro buen amigo. El tomo aparecido consta de 323 páginas en 8.º, tipo 8, que equivale á 450 páginas de la novela española. Su costo es de *un peso y medio*, reducidísimo precio que coloca la obra al alcance de todo el mundo. Como es muy posible que la edición se agote en breve plazo, dado el interés que ha despertado el asunto tratado por el señor Grandmontagne, advertimos á los suscritores de LA VASCONIA residentes en la campaña que deseen adquirir la obra, que pueden pedirla directamente á esta Administración, previo el envío de *un peso y sesenta centavos*, siendo este aumento por los gastos de remisión.

El 2.º tomo aparecerá dentro de breves días, y no dudamos obtendrá el mismo lisonjero éxito que el elemento intelectual ha concedido al primero.

Sólo nos resta felicitar á nuestro jóven compañero, que con tan buena suerte se inicia en la novela de costumbres cosmopolitas, y hacer votos para que llegue á conquistar un puesto distinguido en la literatura contemporánea.

Sociedad Laurak-Bat—Celebróse el domingo pasado la asamblea anunciada. En ella se acordó el traspaso del *pacto de retro*, que pesaba sobre la plaza, á favor de D. Ulpiano Castet en calidad de hipoteca lisa. Además dicho señor tomó en arriendo la plaza por 4 años, obligándose á pagar, como precio de arrendamiento, todos los gravámenes que pesan sobre ella, incluso, según tenemos entendido, los intereses de la hipoteca. También se obligó el señor Castet á pagar, en sentido de anticipo, todo cuanto deba abonar la Sociedad por obras que se ejecuten alrededor de la finca, ordenadas por las leyes nacionales ó municipales, etc., etc.

Aunque estamos en completo desacuerdo con los planes del señor Castet en lo relativo á la salvación financiera de la Sociedad Laurak-Bat, no podemos menos de prodigar á su acendrado amor por nuestro Centro, un caluroso y sincero aplauso. Por otra parte, en lo que podríamos llamar responsabilidad moral, su actitud es digna de los mayores elogios. Todos los socios saben que si los asuntos del Laurak-Bat, no han tenido ya un giro definitivo y radical, débese á la obstinación del señor Castet, que quiere á todo trance conservar íntegra la Plaza Euskara. Pues bien: en el estado que antes estábamos, la Sociedad perdía próximamente 12.000 pesos anuales, entre intereses, gastos, contribuciones, etc., etc; y á fin de que esta merma sobre la propiedad, no siga en los años sucesivos, el señor Castet ha tomado á su cargo la plaza, realizando un negocio á sabiendas ruinoso para él. De modo que ha hecho dos favores grandísimos á la Sociedad: uno el de la hipoteca, y otro la detención de los intereses que hubieran concluido por comerse la plaza, ó cuando menos, por roerla en gran parte.

Del señor Castet, puede decirse que sabe pagar sus tenacidades, y por lo tanto, no hay más que dejarle hacer cuanto quiera, que seguramente será algo bueno, como son siempre todos aquellos actos nacidos al calor de un gran afecto por la institución ó causa que se abraza.

Reciba el entusiasta vizcaíno nuestros más sinceros parabienes por su noble y desinteresada actitud; y además un voto ardiente porque el Dios del éxito corone sus esfuerzos, sacando á flote á la sociedad, y librándose él de perder una fortuna en los cuatro años de arriendo, que es lo que en los actuales momentos se desprende de un análisis frío sobre el negocio, ó más bien, sobre el patriótico arreglo realizado entre la Sociedad Laurak-Bat y el distinguido euskalerríaco don Ulpiano Castet.

Feliz viaje—En breve se embarcan para nuestras provincias, los padres franciscanos Fray Francisco Bengoa y Fray José Antonio de San Buenaventura de Elorriaga.

Cuando vinieron á este país hicieron la siguiente expedición:

De Montevideo al Estrecho de Magallanes, después á Valparaíso. Costeando Chile á Antofagasta. Aquí desembarcaron y se fueron á Challapata, pasando por Oruro. De este punto á Sucre.

En Sucre permanecieron un año. De este punto salieron para Jujuy en mula. Llegaron á Tucuman con objeto de dirigirse á España, pero tanto les suplicaron en este punto que se quedasen, que resolvieron permanecer algún tiempo para complacer á tan insistentes insinuaciones.

Podríamos consignar mas curiosos pormenores respecto á esta gira, pero lo dejamos por que no lo permiten los estrechos límites de una noticia.

Deseámosles un feliz viaje.

Gira de "La Vasconia"—Nuestro compañero de tareas Sr. José R. de Uriarte, se halla recorriendo los pueblos de Dolores, Maipú, Ayacucho, Tandil, Rauch y Las Flores, con objeto de reproducir vistas y obtener apuntes para la sección que encabeza estas líneas.

Abrisqueta y Anzola—Estos apreciables amigos y paisanos han establecido una casa comercial de Comisiones en general, en la calle Lorea 681.

Dadas sus excelentes condiciones de actividad y aptitudes, deseamos hagan mucho negocio.



ALAVA

El valiente soldado Fructuoso Aizpuru y Ortiz, cabo que fué del batallón cazadores de las Navas, herido en la isla de Cuba tan gravemente que hubo necesidad de amputarle una pierna, ha llegado á la capital de Alava, con objeto de que el afamado ortopédico don Pedro Prin le construya y coloque una pierna artificial.

Se está verificando el montaje de máquinas en la fábrica de aglomerados de carbon mineral que la sociedad Valle, Zulueta y Ca. está construyendo en el pueblo de Vitoriano, inmediato á la villa de Murguía.

Nos alegramos del fomento que van adquiriendo dichas obras.

Han fallecido en Vitoria, doña Simona López de Alegría y don Luciano Ubago.

En la relación de alumnos premiados en la Universidad Central, que publica la prensa de Madrid, hemos visto con agrado el nombre del jóven don Miguel Ricardo Becerro, hijo del ex-diputado á Cortes por Vitoria, que obtuvo premio en la asignatura de Derecho político.

En la Academia de caballería de la capital de esta provincia, han sido aprobados y propuestos para segundos tenientes los aplicados jóvenes don Félix Riano y Herrera, don Valentín de Verástegui y Fernández de Navarrete, hijos de Vitoria.

GUIPUZCOA

En Unieta se ha verificado la romería de San Miguel, acudiendo á ella gran concurrencia y notándose extraordinaria animación.

De San Sebastián se trasladó inmenso gentío, en ferrocarril y en carruajes.

La fiesta fué amenizada por una banda de música, improvisando en el campo muchas y opiparas meriendas.

La fiesta se repitió el siguiente domingo, siendo esta romería la *última de la temporada* en la provincia de Guipúzcoa.

Con sentimiento hemos sabido la noticia de la muerte del teniente de infantería don Ramón Nouvilas Aldaz, á consecuencia del vómito, en Artemisa, hospital de la Trocha.

Ramón Nouvilas, fué redactor de *La Libertad* en San Sebastián, y en donde tenía muchos amigos que sentirán su muerte.

Nouvilas al estallar la insurrección pidió su vuelta al servicio para ir voluntario á defender la patria en Cuba.

Descanse en paz el pundonoroso oficial!

Dice *La Unión Vascongada* de San Sebastián, que por cuestiones de amor se suicidó hace poco, en una aldea francesa, una jóven, que residía allí accidentalmente para curarse de una afección al corazón.

El medio que empleó para terminar su desesperada existencia, no ha podido ser más cruel.

Cogió una cuchilla y se cortó los dos pechos, y viendo que esto no era bastante para finar, se introdujo el arma en el corazón, falliendo instantáneamente.

¡Qué ejemplar amor...!

Cuentan los periódicos de la capital guipuzcoana, que al regresar la real familia, de paseo, por el camino de Lasarte, halló cerca de la fábrica de los señores Lizariturry y Resola, á un sacerdote que llevaba el Viático á un enfermo.

S. M. la reina mandó detener el coche y bajaron las reales personas arrodillándose en la carretera, y haciendo subir al sacerdote al carruaje, que continuó hasta casa del enfermo.

Como S. M. iba acompañada de sus augustos hijos, y desconocía la clase de enfermedad de aquel á quien iban á administrar los Santos Sacramentos, no pudo acompañar al Santísimo Viático como era su deseo.

Las reales personas regresaron á pié hasta Miramar por el camino del Antiguo.

Ha sido agraciado con la Cruz de María Cristina de primera clase, el teniente de infantería don Bartolomé Lazcano.

NAVARRA

En un pozo del río Cidacos, de Tafalla, ha sido encontrado ahogado el vecino de El Pueyo, Ignacio Arteaga, el cual se supone se metió á pescar en dicho punto.

El 3 del pasado dieron comienzo las ferias y fiestas de la villa de Echarrí-Aranaz.

Como de costumbre: por la mañana, diana, misa solemne en la ermita; por la tarde partido de pelota y diversiones danzantes.

La numerosa concurrencia dió mucha animación á las fiestas.

Después de brillantes ejercicios de oposición, ha sido nombrado maestro de capilla de la Catedral de Sigüenza, don Cándido Buldaín, alumno en el Conservatorio de Madrid.

Dicen de Puente la Reina que se advierte gran movimiento en la venta de vinos, cotizándose, según las clases, á nueve, diez y once reales el cántaro.

El mes pasado, vendieron al precio de 2.75 pesetas una gran partida, con destino á Cienfuegos (Cuba).

Han fallecido en Pamplona:

Don Quintín Ciganda, Agustín Alducin, Raimundo Ludart, Juan José Cejoz, Ramón García, Marcos Urtasún, doña Manuela Santurén; Francisca Cestona, Petra Infante, Aurea Saurrieta, Pascuala García, Antonia Erice, Luisa Galar, Nicolasa Jimeno, Eulogia Clavijo, Fermína Reta.

En Lerín: don Dámaso Urbasos.

En Sangüesa: don Luis Crespo.

En Fitero: doña María de la O. Gimenez Andrés.

En Puente la Reina: don Valentín Artola.

En Villafranca: doña Petrá Arrondo.

En Corella: don Miguel Atienza y don Francisco Arellano Poyales.

En Buñuel: D. Cesáreo Oliver.

En Legaria: don Félix Aramendia.

En Tafalla: doña María Giral, doña Juliana Manfarrote, doña Isidora Elizondo, doña María de la Concepción Perez, don Juan Oger Valencia.

En Pitillas: doña María Lucus y don Manuel Esandi.

En Salinas de Oro: don Pascual Mena.

En la venta de Arrieta: don José Aldunate.

Las fiestas celebradas en Corella con motivo de San Miguel, han resultado espléndidas.

Las funciones religiosas muy concurridas.

Las novilladas y corridas de toros de la ganadería de don Roque Alaiza, de Tudela, han resultado muy buenas, la cuadrilla trabajadora, el espada Alvarado herido, aunque su herida no tenga consecuencias.

La Comisión de Fomento del Ayuntamiento de Pamplona está ocupándose con gran actividad del estudio del proyecto de saneamiento del río Arga.

A nuestro paisano el heroico comandante don Francisco Casado Cedrian, le ha sido concedido el ingreso en el Cuerpo General de Inválidos.

La Junta del Orfeón Pamplonés ha quedado constituida en esta forma: don Joaquín Zubiri, presidente; don Teodoro Navaz, vice-presidente; don Angel Menaya, secretario; don Antonio Millor, tesorero; don Doroteo Lostan, don Baldomero Zulategui y don Miguel Pastor, vocales.

En algunos puntos de esta provincia, las viñas, en lo general, han dado regular cantidad de uva, que, aunque menuda á causa de falta de lluvias á tiempo, está muy cargada de azúcar, lo que permite esperar excelentes mostos y después vinos de buena graduación alcohólica.

Ha llegado á Tudela el teniente coronel navarro, don Antonio Escudero que ha regresado de Cuba, después de haberse distinguido notablemente en aquella campaña, por su valor y pericia al frente de una columna con la que ha tomado parte en varias acciones.

El señor Escudero que marchó á la isla á las órdenes del general Ochando, piensa volver muy en breve, y no dudamos que el distinguido tudelano obtendrá nuevos laureles en aquella fatigosa campaña, deseándole en ella la buena fortuna que hasta ahora le ha acompañado.

VIZCAYA

En el caserío denominado Zaldu, situado en jurisdicción del pueblo de Sopelana, se declaró un violento incendio que ocasionó pérdidas de consideración.

Las autoridades y los vecinos, después de incesantes trabajos, consiguieron localizar el incendio á las tres horas de haberse iniciado.

Fueron pasto de las llamas buen número de muebles.

El caserío era propiedad de don Bonifacio Zárate, vecino de Guecho.

Las pérdidas se hacen ascender á 3.000 pesetas.

La comandancia de Marina y capitania del puerto de Bilbao, piensa establecer muy en breve una nueva señal, consistente en bolas negras, izadas en el asta bandera de la nueva torre exterior del muelle metálico en Portugaleta.

Cuando se halle izada una bola en el indicado punto, significará que el puerto se halla cerrado para la salida y entrada de buques de vela y menores, y cuando se hallen izadas dos bolas significará que está cerrado para todos los buques.

Nos parece muy buena la idea.

TEMPORALES:—A fines del pasado se desencadenó sobre el Cantábrico una enorme galerna, poniendo en serios peligros á muchas embarcaciones de nuestros puertos, que se hallaban en alta mar.

—Las tripulaciones de dos traineras de Bermeo y dos botes de pescadores de Mundaca, fueron sorprendidos por la galerna y lograron refugiarse, salvándose en la isla de Izaro, donde pasaron la noche.

En la isla encendieron una gran fogata para avisar que se hallaban allí, como efectivamente se supo desde tierra por las señales que hicieron.

Eran diecisiete hombres y tres mujeres.

—Una balsa cargada de cemento fué arrojada por el mar contra el puente de madera del hotel de Chacharramente, quedando muy quebrantada.

—Los pescadores de Plencia, Algorta, Lequeitio, Elanchove y otros, recibieron también los sustos consiguientes, sin que afortunadamente hayan sufrido desgracia alguna.

Las tradicionales romerías de San Miguel de Basauri, se han celebrado con animación extraordinaria.

La comisión de Ensanche del Ayuntamiento de Bilbao, tiene el proyecto de expropiar algunos terrenos en la zona de Albia, con objeto de construir algunas plazas y jardines.

En Bermeo ha contraído matrimonio el Sr. Arenaza, reputado organista de aquella villa, con la distinguida señorita Dionisia Velez, hermana de los conocidos comerciantes de La Paz (E. R.), D. Ciriaco y D. Agustín.
Deseámosles felicidades.

En el pueblo de Elorrio va á establecerse la luz eléctrica. Por tal motivo, entre el vecindario reina gran entusiasmo.

Según la última Memoria del Ferrocarril de Amorevieta á Guernica y Luno, el número de viajeros transportados durante el ejercicio de 1895-1896, ha sido de 190.030.

El producto obtenido por el movimiento de viajeros ha sido de pesetas 137.922,39, por lo tanto, la recaudación media de cada día es de pesetas 377,87 y de idem 9,725 el producto medio por viajero.

El número de toneladas de mercancías transportadas ha sido de 15,442, que han producido pesetas 53.908,07, siendo, por lo tanto, de pesetas 3,49 el precio medio de la tonelada transportada.

El movimiento de ganado ha sido de 3.026 cabezas, dando un producto de pesetas 1.878 y se ha recaudado así mismo en concepto de varios la suma de pesetas 5.972,04.

Esciben de Durango, que en la anteiglesia de Yurreta, se celebró con motivo de la festividad del patrón San Miguel, una romería que estuvo animadísima.

Los "espantadantzaris" lucieron sus habilidades, los aurrekularis las suyas y los taberneros las de los otros.

El domingo siguiente se repitió la romería.

Ha fallecido el P. Buenaventura Iurre, religioso capuchino de Basurto, natural de Iurre.

Distinguióse como catedrático de Sagrada teología en el convento de su Orden en Antequera.

Q. E. P. D.

—El juzgado de Valmaseda cita á los que se crean con derecho á la herencia de don Luis y de doña Elisa Zamudio y Lóizaga, fallecidos el primero en Madrid y la segunda en Baracaldo, naturales de este último punto, sin otorgar disposición testamentaria.

Han fallecido en Bilbao:

Doña María Astarloa, María Iracizabal, Juana Iturbe, Josefina Clausas, Sebastiana María Arana, Petra Bilbao, Paula Ariza Lucia Larragoiti y Amézaga, Fidela Artaza, María Escubi, Cipriana Empazan, Joaquina Saralegui y Alvarez, Don Pablo Ortiz, Manuel Cubas, conocido por el "Nene".

En Santurce: Don Leon de Castanedo.

REGION VASCO-FRANCESA

Nos comunican de Biarritz que en aquella villa construye un precioso *chateau* el baron de Lespes.

Lo levanta junto al estanque de la Broquedine, en la cima de una montaña, desde la que se divisa hermoso panorama. Lo curioso de esta construcción es que la rodean numerosas garitas de piedra para poder mirar el paisaje en los días de lluvia.

En el último mercado feria de Garris, se notó una gran cantidad de terneros, pero las ventas dejaron mucho que desear.

Según el *Journal de St. Palais*, se acentuó una baja general en los precios de todos los productos.

Lo único que aún se vende con precio regular es la leche.

Aunque con algún retardo, no queremos dejar pasar este número sin dar cuenta de los premios acordados en la Exposición hortícola y de viticultura que ha tenido lugar últimamente en Bayona.

Los vinos del departamento de Mauleón han sido particularmente notados, y nuestros lectores verán figurar con satisfacción en la lista de los premiados, los nombres de los *pioners* del progreso vitícola de dicha región:

Premio de honor—Gran medalla ofrecida por la Ciudad Bayona, discernida al señor Etcheverry Ainchart, de Baigorri, por su notable exposición de vinos, que el jury ha declarado ser dignos de una recompensa especial.

Medallas de plata—A los señores Carlos Minjonnet, de Baigorri; Narbaitz Belhar, de Baigorri; Naguila Sorçabalgaray, de Baigorri; Indart Otticoren, del mismo punto; Carricaburu, de Bstinence Iriberry; Juan B. Etcheverry, de Lantabat; Eusebio Aguirre, de Irouleguy, y Hargoas, de Ahaxe.

Medallas de Bronce—Señores Darispe, de Baigorri; Ondicola Elissage, de Baigorri; Manuel Bergouignan, del mismo punto; Etchechoury, de Ossés; Olheguy, de Irissarry; y señora Pouzac, de Orégue.

Menciones honoríficas—Al señor Elissonde, de Baigorri; señora Aycagues, de San Palais, y señor Beyrines, de Ossés.

Ha fallecido repentinamente en San Laure, el antiguo subprefecto de los Bajos Pirineos, y consejero general del departamento de Oloron, señor A. de Casterede.

También falleció el consejero municipal de Etchebar, señor Tomás Arhance.

El Doctor señor Mardoko M. Rosenthal, médico de Bayona, ha solicitado la concesion de un pozo de agua salada en el territorio de las comunas de Monguerre, Villafranca y Jaxxou.

El Tribunal Civil de 1.ª Instancia de Bayona ha decretado una indagacion con el fin de constatar la ausencia del llamado Pedro Ayhampé, curtidor, nacido en Esterensuby.

Dias antes de la conferencia dada por nuestro compatriota señor R. de Elissagaray, podia verse las paredes de las casas de Mauleón, cubiertas de anuncios rojos, invitando al pueblo á concurrir á dicha conferencia, que habia sido organizado por un grupo de admiradores del joven orador.

Inútil es manifestar que la sala del *Trinquete* habia sido invadida por una multitud de seiscientas á setecientas personas, ávidas todas ellas de oír al gran conferenciante.

Ocupaba la presidencia el señor de Jourgain, asistido por sus dos secretarios señores Appalaspé y Larve. En la sala abundaba el sexo femenino, el público de Mauleón y unos cien paisanos que habian acudido de los pueblos vecinos para oír la palabra del amigo.

El orador, despues de declarar, hábilmente, al auditorio que nunca creyó en la hostilidad que se le habia anunciado y esto porque se dirijia á los vascos, es decir, á espíritus independientes y liberales, continuó desarrollando su tema, demostrando numericamente el aumento progresivo de los gastos y de los impuestos, sin que las nuevas cargas ni las diversas conversiones hayan podido atenuarlas por un solo instante.

Establecido este punto dijo, es preciso saber si estos gastos están justificados; en caso contrario, trataremos de averiguar á que manos ha ido á parar ese dinero tomado sobre las economías de los contribuyentes.

Despues de estenderse considerablemente sobre el actual orden de cosas, terminó el orador diciendo que era tiempo de pensar en los actos de los oportunistas, sin lo cual el pueblo de Francia fatigado, espulsará el mismo á esa banda de *industriosos*, que ha soportado ya por mucho tiempo.

El joven orador ha demostrado una vez mas y ha dado un bello ejemplo de valor y audacia. No temió venir al seno mismo del oportunismo para denunciar y librarlo al desprecio público junto con sus crímenes.

INFORMACIONES

Se desea saber el paradero de Mateo Arrozpide, natural de Mendata (Vizcaya), que llegó al país el año 1871. El 78 se hallaba en Dolores.

Informes á D. José M. Uribe, en Concordia (E. R.).